

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6 00
Provincias.....	12 00
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	
Extranjero.....	15 00
convenio.....	55 00
postal.....	
En las demás Trim.....	20 00
naciones.....	80 00

VENTA

España.....	30 núm. 1 00
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	
convenio.....	30 núm. 2 00
postal.....	
En las demás naciones.....	
Núm. del día.....	
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Domingo 11 de Setiembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.332

NUESTRO GRABADO

La afición á la política se da en todas las latitudes sociales. A veces en las bajas se la halla manifestándose con una fuerza que no adquiere en las altas. Sobre todo allí se la encuentra adornada de un verdadero desinterés. Se ama la política por la política misma. Ahí está, como ejemplo de ello el tipo que representa nuestro grabado de hoy.

Lleva sesenta años por el mundo y cincuenta de político; muchos menos que de memorialista. Ya cuenta entre sus hazañas la de haber gritado el año 86 ¡viva la Constitución! y haber marchado bailando al compás del himno de Riego delante de la escuadra de gastadores del batallón de Artillería de plaza de milicianos nacionales.

Desde entonces no ha habido suceso grande ni chico de nuestra accidentada historia política á que no haya asistido como espectador ó como actor de los más modestos.

El que quiera ver aumentadas las arrugas de su apergaminado rostro, ó brillar tras de los redondos cristales de las antiparras, los ribeteados ojos, no tiene más que abordarle la cuestión política. Entonces está nuestro hombre en su terreno. ¡Qué juicios sobre los personajes políticos y sobre sus hechos! ¡Qué manera de enlazar los efectos con las causas! ¡Qué modo de buscarle á la situación política actual sus precedentes en el manifiesto de Más de las Matas! ¡Qué luminosos derroteros marcados al porvenir de la patria, si hubiese un gobierno bastante desinteresado y patriota para pensar como él piensa!

De día, mientras embutido en la modesta portera espera como una araña en su nido á la fregona, cuyo novio cambió de guarnición; al agnador necesitado de dar cuenta de su persona á la familia, que le espera en un rincón de Asturias; al sereno, que acosado por el alcalde del barrio, ha de elevar una exposición al excelentísimo Ayuntamiento; á toda su numerosa clientela, nuestro hombre medita sobre los sucesos políticos de la víspera y sueña con el momento de leer el periódico de la mañana, que ha de darle materia de nuevas meditaciones para todo aquel día y parte del siguiente.

Llegó la hora del sóbrio almuerzo, devorado en pocos momentos en el acostumbrado figón. Ya se ha llevado el mozo la irrisada servilleta, el opaco cubierto y el oscuro plato, y solamente ha dejado sobre la desnuda tabla el vaso del vino, el cual quedó sin apurar á fin de saborearlo á compás de las últimas noticias. La mugrienta petaca está allí para ofrecer el placer completo; el cigarrillo que ha de acompañar con su humo las ideas extraviadas del artículo de fondo. La funda de las gafas le hace amigable compañía, y mientras ávidamente busca las últimas noticias, con la cartera bajo el brazo para que algún ratero no se aproveche de su distracción, la mesa, el figón, el despacho y el mundo entero queda olvidado.

Ya sabe lo ocurrido y ahora entra en lo que él llama la parte doctrinal. Esta pocas veces es de su gusto, porque pocas veces concuerda de todo en todo con sus ideas. El tiene su plan para todo; su plan político; su plan administrativo; su plan económico. En lo político le hace falta un hombre; desde don Baldomero acá no ha podido encontrarlo; en lo administrativo pocos empleados, y todos con buena letra, ¡es un horror como se escribe en esas oficinas! en lo económico un fuerte impuesto sobre los carruajes y los perros podría cubrir el déficit y tranquilizar á nuestro hombre, á quien espontáneamente ladrarían todos los perros de la vecindad.

De vez en cuando no puede contenerse. Toma la pluma, y al director del periódico de su devoción le manda una memoria dividida por ministerios y servicios, con las reformas y economías, que en cada uno se puede y se debe hacer. Pero el director no le hace caso, y la memoria no aparece en las columnas del periódico. ¡Ni siquiera dan de ella una mala noticia! Así andan las cosas públicas; no se atiende á los que proponen buenos remedios.

Nuestro hombre es filósofo, y acaba por consolarse y aun proponerse dejar rodar la bola sin meterse á redentor, pero reincide. Y las rabietas producidas por los desdenes de esos necios de periodistas es lo único que turba su tranquilidad.

Felizmente esto se halla compensado con las satisfacciones de amor propio que le proporciona la admiración del tabernero, y aun de algunos de los concurrentes al figón. Cuando rodeado de ellos toma la palabra se olvida de su escritorio y sus clientes, y allí arregla el Estado y la sociedad á gusto del auditorio que, al disolverse, marcha convencido de que solo un capricho de la suerte tiene aquel hombre al frente de un escritorio de memorialista, en vez de estarlo al de un departamento ministerial. Por supuesto que lo mismo cree él.

Y aún es posible que unos y otros tengan razón. Porque tal vez, para hacerlo como lo hacen muchos consejeros responsables, serviría nuestro memorialista; mientras que para memorialistas no servirían, de seguro, muchos que han ocupado la poltrona de un gabinete.

LA DANZA DEL VINO

Concha, sintiendo corretear por su cerebro las extrañas ideas del amor juntamente con otras más graves de reconvenencia hechas por su tío, bien que éste al hacérselas sintiera como una tenaza de hierro en la garganta, pues el viejo había caído también en el absurdo de enamorarse de la muchacha, salió cabizbaja del cortijo, y tomó por la vereda que conducía al lagar de pisar, á aquella hora contenedor de una pirámide de racimos, no dándose cuenta exacta de lo que le ocurría, como que era la primera vez que en sus quince años experimentaba la pasiones desconocidas en su pecho, y no tenía antecedente ni luz que le sirviese de guía en el camino de tinieblas donde se hallaba.

Parecía haberse reunido todo en aquel tiempo; su no lejana transformación de niña en mujer, la ida

al cortijo y el conocer á nueva gente, y la primera separación de su madre, á quien con tan acendrado afecto quería.

Todo esto, unido á su naturaleza original y sensible, dispuesta á imaginaciones ardientes, acaso la indujo á resbalar hacia el amor del único hombre que la rodeaba, como la descarga eléctrica va á dar en el punto cercano que descubre. El suceso la cogió en el momento en que arraiga más espontáneamente la pasión, como excluida que va de todo raciocinio.

Ya á espaldas del cortijo, topó casi de manos á boca con algunos muchachos, hijos de trabajadores, que subían de hacer raterías de la huerta, y bien lo atestiguaban las rosadas peras que traían en las manos, llenas de dentelladas y mordiscos, los churretes de tinta de moras esparcidos cómicamente por el semblante, y los ramos de *cermeñas* espatarrados en las orejas á guisa de pintorescos zarcillos.

Muy satisfechos los rapaces de que no habían sido vistos de nadie, y no cuidándose, por otra parte, de ocultar las inequívocas señales de sus tropelías, llegaron cerca del lagar, donde los hombres se dispo-

luna de Valencia, pues resultaban *nones* damas y enamorados, tiró por medio de los trigos, y dijo que quería para sí la rubia, aunque Menegildo se quedase soltero por entonces.

—¡No, eso no; los chicos con los chicos!—dijo enojada y con su media lengua la muchacha, tratando de rechazar el amor del más espigado de los muchachos.

—¡Eso, y los grandes con los grandes!—añadió dando mayor fuerza al argumento la otra niña.

—¡Han de ser iguales los novios!—reflexionó con tristeza Concha á quien la idea de los muchachos, innata á toda naturaleza, llevó su distrida imaginación á la reprimenda del tío.—¡De manera que es pecado querer á los viejos!

Como prenda de amor, Menegildo, que no estaba dispuesto á dejarse arrebatar la novia, sacóse del pecho una bella manzana vestida de suaves colores, y la puso en manos de Teresa, la cual, al ver el apetito presente, no se anduvo por las ramas como el niño al cogerla, sino que le metió tan ansioso bocado, que al separar los dientes del fruto, temblaronle las *cermeñas* colgadas por zarcillos, y osciló sobre

la cintura, y poniendo en alto la otra, comenzó á meterse por medio de los racimos y á querer ajustar el cuerpo á un numeroso movimiento.

Seguidamente entró otro hombre, feo hasta el punto de hacer lanzar una carcajada á los niños y sonreír tristemente á Concha, que, con el camison desabrochado y dejando ver la robusta forma del pecho, el pantalón enroscado hasta la rodilla, el sombrero de palma á la cabeza, grande como para coronar el cuerpo de un gigante, y las mangas de los brazos igualmente arrolladas y poniendo á la vista la acerada musculatura, comenzó á asentar los pies entre las uvas y á conmovir las paredes del lagar con su pesado y fuerte balanceo.

Aquel montón de ángeles y molas de carne había venido de una cueva de las Alpujarras.

Tras de éste penetró otro hombre vestido de la misma manera, y así fueron entrando hasta doce.

Entonces, de entre la masa de racimos, así como culebra que en su desconocimiento de la línea recta describe sigilosas curvas entre las matas, se deslizó un disimulado hilo de mosto que fué engrosándose y engrosándose á medida que eran más numerosas las pisadas, yendo á caer en una tinaja embutida en el suelo, unida al lagar por un pequeño canal formado de ladrillos.

Unas veces cogiéndose el compás de las pisadas los hombres, otras ajustando los pies á diferente ritmo, y bailando cada cual á su modo la danza ardiente del verano, iban de un lado para otro alzando prolongado *chascaleo* de pisadas y puestas las manos, ya en entrambas caderas, ya apoyada una en la cintura y otra ondeando por el viento á semejanza de las típicas bailarinas andaluzas.

Los escobajos soltaban poco á poco sus uvas; las piernas de los hombres llenábanse de salpicones que resbalaban hasta dar en el suelo; las semillas formaban menudo empedrado al pavimento, y el lecho de racimos reducíase á un montón de *palo y cascabello*.

Mientras, un hombre sacaba con una vasisa del seno de la tinaja el caldo oscuro y espeso, y lo trasportaba á los odres, donde había de hacer su fermentación en los días en que la granada ágría abre su roja boca y sonríe á la higuera de opulento ramaje y fruto tardío.

Tan acendrada era la pasión de los chiquillos, que á poco de darse principio á la tarea, olvidáronse por completo de todo, y quedaron embobados en el lagar, sacando las cabezas del bache donde hacían el efecto de pájaros.

Acabada la *pisa*, los hombres fueron á buscar otros quehaceres, los niños volaron alegres del nido, y Concha, sintiendo aún la anterior idea en su cerebro como una picadura, fué sola hacia la casa repitiendo por el camino con la insistencia del tema fijo en la mente, al cual se le busca la fase de la luz, sin que sea posible encontrarla.

—¡No se puede amar á los viejos!

Junto á la esquina, apoyóse en una verja de madera vestida de campanillas azules, porque un pie dormido á causa de la continua postura, le hacía el efecto de que corría por sus venas una enmarañada corriente de alfileres.

S. RUEDA.

COSAS DE TODAS PARTES

MODO DE DESTRUIR LAS VÍAS FÉRREAS Y TELEGRÁFICAS
Sabido es que en Alemania la caballería tiene la misión de destruir en la guerra las vías férreas y los telégrafos.

Para ello, los sargentos van provistos de cartuchos de dinamita, que aplicados á los rails, y disparados por medio de un cordón mecha, los dislocan é inutilizan con pasmosa rapidez y precisión, quedando la vía completamente fuera de servicio en pocos momentos.

Para destruir las líneas telegráficas se sirven los soldados de aparatos especiales, que permitiéndoles una rápida y fácil ascensión por los postes, pueden cortar los alambres con extrema sencillez.

En las grandes maniobras que periódicamente tiene el ejército alemán, se hacen ejercicios de esta índole, habiéndose obtenido excelentes resultados.

COMBUSTION ESPONTÁNEA

Este asunto, desconocido por completo hasta los primeros años del presente siglo, ha venido dando mucho que estudiar á los hombres de ciencia: trátase de un fenómeno singularísimo, mediante el cual los tejidos humanos arden espontáneamente, pudiendo reducirse á cenizas, sin que antes se hubieran puesto en contacto con ningún cuerpo en ignición.

El hecho ocurre de una manera súbita, el individuo atacado de esta clase de combustiones, siente de pronto la sensación de un golpe en una región cualquiera de su cuerpo que instantáneamente se rodea de una llama semi azulada parecida á la que pudiera producir un gas inflamable, la cual origina rápidas y extensas quemaduras en la piel ocasionando también unos dolores agudísimos, al par que una profunda destrucción de los tejidos; éstos arden de la misma manera que cualquier sustancia eminentemente combustible; la llama acaba por extinguirse al poco tiempo, pero después de haber causado grandes destrozos orgánicos, que no se regeneran con ninguno de los medios farmacológicos empleados para el tratamiento de las quemaduras naturales; en las regiones quemadas ó destruidas, preséntase la gangrena, y generalmente el individuo muere á los pocos días en medio de fuertes convulsiones y delirio que acaban en un letargo profundo.

Esta clase de combustiones, sin embargo, no se inician siempre de la manera que se deja anotada; muchas veces no se origina la sensación de golpe ó sacudida en la región que está predispuesta á incendiarse, sino que se produce mediante la rápida aplicación de una buja ó otro cuerpo en ignición á la superficie de la piel, que parece como que se inflama, empezando á arder de la manera referida.



A caza de noticias.

nian á bailar su danza de apisonamiento sobre las uvas, y se agazaparon contra el suelo para continuar los juegos comenzados.

Los que componían la nidada eran Menegildo, Sinforoso, Juan, que era el mayor de todos, y dos lindas muchachas como hasta de nueve años, que habían tomado lo de las *cermeñas* como cosa formal y decidida.

Se trataba de jugar á los *maridos*, tema muy preferido por los niños, que se dan arte para fingir escenas de amores.

Concha, afligida por la reprimenda del viejo, á quien, con un candor inefable había hecho la proposición de amarse como trataban de hacerlo los muchachos, se sentó cerca de los rapaces, reteniéndole no sabía que cosa parecida á pudor, que antes no le impedía tomar parte en los inocentes juegos de los niños. La mujer, poseía ya, sino el convencimiento de lo que querían significar las escenas que presenciaba, la intuición al menos, que avisa misteriosamente al alma, y acaba por iluminar el cerebro.

El mayor de los niños, nombrose por sí mismo mediador de tan pequeños personajes, y tomó la palabra para hacer avenirse voluntades y armonizar caprichos y deseos.

Menegildo quería ser amado de Teresa, niña de una deslumbradora cabellera rubia parecida á las lucientes hebras de la mazorca, y Sinforoso anhelaba entrar en relaciones con Ruperta que por el contrario era de tez morena y ojos profundos; pero como Juan se quedaba sin tajada y como quien dice á la

sus hombros la enmarañada y brillante zalea de sus rizos.

Juan no llevó á bien el rasgo amoroso del camarada, y entablado una especie de torneo, sacóse también del seno un nido de hojas de moral lleno de moras, y lo puso igualmente en manos de Teresa.

Esta, que rehusaba el cariño del muchacho, no rehusó, sin embargo, las moras, y con codicia llevóse una á la boca, que al desmoronarse entre los dientes, tiñó los labios de un intenso carmin que hizo resaltar más aún la tez de nieve ramada de venas azules.

Unicamente Ruperta y Sinforoso amábanse á todo trapo, sin tropezar en el menor escollo.

Los hombres ocupados en formar el grueso lecho de uvas en el lagar, aportaban nuevos capachos y cestos de fruto, que volcaban sin miramiento, como cosa que va á ser pisada, y repartían por igual sobre el oscuro y limpio pavimento.

Á la altura de seis varas de éste, se extendía una enramada de hoja seca que paraba los rayos del sol, y al lado de ella caía medio oculta ventana donde una enredadera corría por larga serie de hilos artísticamente combinados. En la ventana descubríase la blanca alcarraza llena de agua fresca y hermosa, en cuya superficie nadaba un fragante limón, y en cuyo fondo, al empujar la jarra para beber alguna persona, resbalaba un ciento de conchas de mar, menudas y graciosas, que según la creencia campesina, refrescan el agua á su contacto.

Una vez lleno el lagar de racimos, entró en él con los pies recién lavados y ceñidos de fuertes *abarcas* uno de los *pisadores*, el cual, llevándose una mano á

EN JUSTA DEFENSA

Estériles serán los esfuerzos con que los monárquicos de todos matices se empeñan en aprovechar las circunstancias, por las cuales atraviesan los elementos republicanos, a fin de descargar sobre éstos mortales golpes. Estéril será también el arte con que precinden de cuantas razones se les presenta como contrarias a sus asertos. La opinión pública se halla de tal suerte predispuesta contra las alharacas y declamaciones, que un acto reviste para ella más valor que cien artículos; y los republicanos, aún aquellos más extremados en sus opiniones y que suelen llevar éstas más fuera de camino, tienen en su favor un hecho elocuentísimo. La constancia en su amor a la República.

Durante trece años de restauración, sin fundadas esperanzas de triunfo, declarados ilegales por largo período, sin amparo, ni garantía para sus ideas, ni aun para sus personas, tropezando para el desarrollo de su actividad, no ya en la esfera política, sino en la esfera social con mil obstáculos, los cuales aquí sólo vence la influencia negada a quien se halla lejos de las esferas oficiales, esos republicanos han seguido sin vacilar su aspero camino. Poquísimos rezagados y menos desertores hemos contado en ese tiempo. Los que marcharon a formar en las filas de la monarquía procedían de ellas; y donde a precio subido se pagaba la apostasía no hubo una sola comedia por los buenos y probados republicanos.

Este hecho tiene un inmenso valor moral, que la opinión pública sabe ya cuanto significa. Los hombres, que en dilatado espacio de tiempo han resistido las sugestiones de la inmoralidad triunfante, el influjo de lamentables ejemplos, el estímulo de los éxitos debidos a flexibilidades del carácter y amplitudes de la conciencia, han probado que su adhesión a las ideas, sus sentimientos de honor y de decoro están muy por encima de sus personales intereses.

En el tiempo durante el cual hemos observado tal conducta en el campo republicano, hemos presenciado en otros campos afines al nuestro innumerables actos, que si salvaban los intereses especiales de los partidos, daban una muy corta medida de su nivel moral y de su fe en los principios proclamados y en las doctrinas sostenidas.

En ese tiempo hemos visto a los partidos monárquicos ceder y plegarse con inesperada ductilidad a cuantas exigencias y hasta meras indicaciones se les hacían desde las alturas, donde reside la voluntad que da y quita, concede o niega el poder. Y hemos visto también proclamar ideas y abjurar de ellas; defender Constituciones y abandonarlas; adquirir compromisos con la opinión pública y olvidarlos; y traer como reata de este sentido moral en lo político, un sentido análogo en lo administrativo, que ha engendrado, como el pantano la fiebre, la corrupción oficial, contra la cual la nación se debate.

El pueblo español, crea lo que gusten los políticos empeñados en suponerle inocente ó necio, no se paga ya de meras palabras. Y cuando ve a hombres que en pocos meses han abjurado de toda su historia y abrazado las ideas más opuestas, a fin de llegar por trochas semejantes al gobierno, levantar la bandera de la moralidad administrativa, se encoge de hombros ó lanza una carcajada. Porque la moral no es más que una, y quien no la lleva a la política, no la llevará a la administración ni a nada.

Pero cuando advierte que otros hombres han sabido sufrir mil penalidades antes que faltar a lo que su decoro pide y las doctrinas sostenidas demandan, en esos hombres distingue un verdadero espíritu de rectitud y de honradez, que iría mañana a la administración, como ahora ha sabido mantenerse en la política.

Podrá la nación sentir que los elementos republicanos todos no aprendan con la experiencia un superior arte político, lo cual, después de todo y según indicamos ayer, aunque con lentitud váse aprendiendo; pero confianza en la moralidad de los partidos, no la tiene ni la puede tener, sino en los partidos republicanos.

Con ese dato se junta el que ofrece la historia de la administración del Estado durante la República. Hubo allí inexperiencia, hubo atolondramiento, hubo torpeza: lo que no hubo fué corrupción. Ninguno de cuantos hombres ocuparon por entonces puestos de importancia, hizo, no ya esas escandalosas fortunas, que se señalan con tanta precisión en otros campos, ni siquiera una que le proporcionase mediano pasar. Alguno hubo que entró rico y salió pobre; otros fueron a ejercer cargos de esos donde se han improvisado después grandes capitales, y a los dos meses de cesantía no tenían que comer. Jefes del personal, altos funcionarios de esos ministerios, donde se incuban los mayores negocios, tenían que aceptar para vivir destinos de sociedades particulares, dotados con 1.500 pesetas al año, y el subsecretario del ministerio de Ultramar moría materialmente de hambre.

Nada de esto se ha olvidado ni puede olvidar nuestro país. Por ello, en medio de la creciente marea de corrupción que advierten espantados los mismos monárquicos, si es dable a la nación poner en alguna parte su esperanza de remedio, ha de ponerla necesariamente en los elementos que defienden la causa de la República. Por ello, también nosotros, cada día con mayor convicción pedimos a esos elementos que adquieran con las lecciones de la experiencia el arte de la política y el sentido de la realidad, que es por donde flaquean.

Pues si mañana, al caer postrados todos los viejos elementos, que aún hoy dominan en las esferas de gobierno, la nación no se encuentra educados aquellos otros que han de formar la España nueva, será preciso desconfiar de la suerte de la patria. Porque en política, la torpeza ó la locura puede causar daños tan graves como la inmoralidad.

LO QUE PASA EN HUELVA

Tienen los panegiristas ciegos de los servicios que la Administración explota por contratos de arrendamiento, una que, si no nueva, es bonísima ocasión para divertir las desventajas y daños que con los arriendos reciben los particulares y el Estado.

Las minas de Río Tinto como las de Linares, las dos más ricas propiedades que tuvo y tiene nuestra Hacienda, están, aunque de distinto modo, en poder de empresas, extranjeras, por supuesto, que cotizan sus acciones en las bolsas europeas, no españolas, al subido precio que dan derecho a cobrar las obtenciones abundantisimas de cobre y de azogue sin rival en el continente viejo.

La condición del arriendo en Linares, el cómo se verifica la intervención de ésta y las consecuencias que el hecho pueda traer, no hemos de estudiarlas hoy muy a fondo, pero sí debemos dejar consignada la inercia que los gobiernos han tenido para asunto de tamaña importancia.

Por de pronto, si un fenómeno cualquiera ó la forma abusiva de la explotación dieran origen a la paralización del trabajo en uno de esos grandes centros mineros, tendría el gobierno enfrente un desorden con los más graves caracteres de la cuestión social.

No tratamos, que ya lo trataremos, de investigar si se cometen abusos, de deplorar que a la explotación concurren adolescentes, y que quede por esto vulnerada la ley de protección a los niños, ni de si el trabajo continuado y no bien retribuido mata a los obreros de Linares introduciendo el plomo en su

organismo, y envenena a los obreros de Río Tinto con la aspiración constante de sales cúpricas, no; vamos a tocar otro punto muy interesante, y que es, a no dudar, uno de los problemas de mayor transcendencia que han de ofrecerse al Gabinete.

Y descartemos lo que afecta a la cuestión obrera, puesto que, según parece, los obreros de la provincia de Huelva no están afiliados a ninguna de esas asociaciones tenebrosas que de vez en cuando descubren las autoridades, salvándonos de la anarquía y otros horrores.

Lo que ocurre en Huelva ocurre, aunque en menores proporciones en otras provincias, pero esta, por desgracia suya ha hecho célebres los humos que la arruinan, comprando esta celebridad con su desventura.

En Huelva, como tendrán ocasión de decir al señor ministro de la Gobernación los comisionados de veintiocho pueblos, que llegarán a Madrid dentro de breves días, hay una cuarta parte del territorio que ha pasado desde el bienestar a la miseria, desde la producción de terrenos férricos a vivir en un país yermo en donde no hay cultivo posible.

Todo esto se debe a que la calcinación del cobre al aire libre envía residuos a la atmósfera en forma de humo que mata toda vegetación. El mal, de pequeñas proporciones en un principio, se agranda y se agrava con el transcurso del tiempo, y la situación actual es verdaderamente insostenible.

Solo en Riotinto se ha elevado la extracción de tal modo, que desde 1875 que se calcularon 59.000 toneladas a la intemperie, se ha elevado en el año anterior a 1.200.000, según nuestro colega la *Revista Minera*, y en el año corriente se calcinarán muchas más. Téngase en cuenta que el metal para su purificación se calcina tres veces por regla general, y forme idea el lector del daño que representa la purificación del cobre, porque cuantos principios extraños se volatilizan en estas operaciones hacen irrespirable el aire y envenenan los cultivos.

Otra circunstancia, que es para tenida en cuenta, debiera llamar la atención pública y demostrar que la explotación del cobre no es perfecta. Dice el citado colega tratando de las minas de cobre del Cabo de Buena Esperanza:

«Un hecho notable es que la Sociedad ha encontrado comprador para aprovechar los humos que se desprenden de la calcinación y saca provecho de ellos. Estos humos son exactamente iguales a los que en Huelva se desperdician y que tanto daño hacen.»

Es necesaria, pues, la acción del gobierno en el asunto, y que las quejas justísimas que le presentan respetuosamente los representantes de 28 poblaciones sean atendidas con toda brevedad.

Al estudiar la cuestión, debe el gobierno tener presentes también las circunstancias de que al principio hablábamos, y no sólo resolver en lo que toca al derecho que asiste a los Ayuntamientos y a las cuestiones puramente administrativas de cultivos, propiedad, higiene pública y otras, sino a la cuestión social, que allí donde los obreros no pueden procurarse fácilmente alimentación ni trabajo, pudiera revestir importancia excepcional.

El abandono en que hasta el día ha estado la cuestión nos hace esperar que servirá de estímulo para una resolución tan pronta, eficaz y justa como el caso solicita.

ECOS POLITICOS

Bajo el epígrafe *El colmo de la desfachatez*, léase lo siguiente en *El Clamor*, de Castellón de la Plana:

«Según oficio del gobernador civil de Guipúzcoa, contestación a una comunicación de nuestro Ayuntamiento, en el manuscrito levantado en Ogeaga por los carlistas a la memoria de Zumalacárregui, figura esculpido el escudo de Castellón, que ostenta los timbres de noble, leal, constante y excelentísimo, alcanzados por el denuedo y entereza contra las huestes carlistas.»

En su virtud, nuestro Ayuntamiento acordará reclamar del alcalde de Ogeaga que desaparezca inmediatamente de aquel monumento el escudo de esta capital, sin perjuicio de exigir la responsabilidad criminal al que haya cometido ó ordenado dicha trasgresión.»

Ya era tiempo de que alguien reclamase contra un abuso sobre el cual repetidamente, pero en vano, hemos llamado la atención del gobierno.

Es de esperar que la indiferencia de éste encuentre remedio en la justa indignación de las ciudades liberales cuyos esondos de armas han sido usurpados y puestos como adorno en un monumento carlista.

El hecho constituye una falsificación, enteramente igual a la del que emplease para sus fines ó contratos particulares el sello de una Diputación ó de un Municipio.

El País pone en duda la lealtad política de nuestro jefe.

Y dice, refiriéndose al suyo, a fin de que resulte el contraste:

«El Sr. Ruiz Zorrilla no es hombre que combata en las sombras ni maneje el puñal a espaldas de la víctima.»

Cierto; no envía sus emisarios a los cuarteles, sino cuando es de día claro.

Continúa *El País*:

«...Su política tiene por carácter principal la lealtad y la sinceridad, y si alguna vez promete desarmar, desarmará seguramente, sin tener en cuenta que los generales que proclamaron la restauración acababan de jurar fidelidad a la revolución.»

Allá va la respuesta a esos tres puntos:

«Es pecar de listos, pretender desprestigiar a los que han consagrado toda su vida a la causa republicana, a pretexto de que no pudieron conservar la República en 1873, ni han podido todavía conquistarla; cuando es cierto que a la pérdida de la República contribuyeron con sus aspiraciones incesantes con los alfonsinos los que querían la República lo mismo que la monarquía, para sí y los que ahora sostienen un soberbio y monstruoso exclusivismo.»

Y ¿a nombre de quién? A nombre de aquel en cuyas manos murió la monarquía de D. Amadeo, a nombre de aquel que buscó y juró a aquel principio, de aquel contra el cual se ha lanzado algunas veces por dicha razón la nota de desleal, y por último, de aquel que en 1873 dijo que jamás sería republicano.»

Lo entrecamado no es nuestro, sino de *La República*.

Órgano del partido federal, que hasta hace una semana ha estado al lado del Sr. Ruiz Zorrilla.

A lo que ayer decíamos sobre el caso del general Terrores, que va tomando el carácter de un caso patológico, ha contestado *La Regencia*:

«Pues estando tan sintomatizado, la curación es fácil.

Porque no puede quedar duda del diagnóstico. Y del remedio.»

De lo primero, no; pero en cuanto a lo segundo suponemos que el apreciable colega se habrá enterado ya de esta noticia:

«Según parece, la instancia del brigadier Verdugo no será admitida por estar escrita en forma distinta de lo que previene la ordenanza.»

Ya ve *La Regencia* cómo a pesar de ser conocido el remedio, va a pasar con él lo que con aquel braseiro, famoso en la historia de España.

El cual braseiro produjo la muerte de una reina, a consecuencia de no hallarse a punto para retirarlo de

la habitación el personaje a quien incumbía tal menester según las ordenanzas palatinas.

Duélenos que el gobierno haya enviado la justicia al Casino democrático popular, a fin de instruir proceso contra varios de los señores que tomaron parte en el lastimoso debate de estos últimos días.

Ni eso es liberal ni es justo, pues en otras análogas ocasiones han pasado sin tal intervención cosas muchísimo más graves.

Pero no levantaremos, sin embargo, el alboroto que han levantado algunos apreciables colegas.

Hay en esa cuestión un hecho cien veces más lamentable.

Y es que los mismos socios del Círculo han dado ejemplo al gobierno, entablando los unos contra los otros demandas de injuria y calumnia.

La Epoca, pasado ya, ó a medio pasar, el riesgo de nuevos movimientos revolucionarios, se empuja sobre sus tacones de marquesa, y dice con retintín desdenoso:

«Por lo demás, falta todavía ver en qué quedan y a qué conducen las divisiones republicanas, para aquilatar la ventaja conseguida, que en todo caso se deberá a la virtualidad del principio monárquico, que reduce a la impotencia a sus enemigos.»

¡Conque a la virtualidad del principio monárquico!

Oiga *La Epoca* un suceso:

Siendo ministro de la Guerra en la Gran Bretaña el duque de Wellington, presentósele un inventor que había forjado una coraza impenetrable a las descargas de fusilería.

Tanto insistió el buen hombre, que el duque le mandó ceñir la coraza, y le dijo, después de llamar a dos soldados de la guardia, a quienes ordenó que armasen los fusiles: «Ahora mismo vamos a hacer la prueba.»

El inventor huyó como alma que lleva el diablo. Eso hicieron los conservadores en Noviembre de 1885.

Pese a la confianza que tenían en la virtualidad de la coraza.

Real decreto que apareció ayer en la *Gaceta de Madrid*:

«Habiendo regresado a Madrid el ministro de Hacienda D. Joaquín López Puigcerver, en nombre, etc., vengo en disponer se encargue nuevamente de dicho ministerio.

Dado en San Sebastián a nueve de Septiembre.»

Y, en efecto, el ministro de Hacienda ni estaba el día 9 en Madrid, ni estuvo el día 10, ni estará hasta hoy 11, suponiendo que llegue en algún tren de la mañana.

Si de ese modo calcula el gobierno y con esa formalidad procede en el descubrimiento de las conspiraciones, en vez de hacer política mejor le será ponerse a hacer almanques.

DESDE ARGANDA

EN EL TREN

Estaban comprometidas todas las bodegas del pueblo; la conjuración era tremenda. A una hora dada se dilataría el vino hasta reventar las tinajas, y se separaría por las calles como un río desbordado de olas de rubies, al grito de ¡abajo los carros! ¡viva el ferro carril! El tinto nuevo, alterable de suyo y propenso a picarse, burbujear y levantisco, se pondría a la cabeza del movimiento y se contaba con que los caldos viejos secundasen la asonada. Y no era eso solo; se había previsto la resistencia de los cosecheros y en expectativa de una derrota, hallábanse avisadas y conformes las nubes para descargar un descomunal pedrisco sobre las viñas y no dejar cepa sana. Lo que sucede siempre; llegó el día del golpe; el vino nuevo no pudo moderar su impaciencia y se adelantó a la hora convenida; los caldos viejos faltaron a su palabra; no cayó el pedrisco y la asonada se redujo a la picaresca del tinto reciente y a cuatro tinajones que estallaron con el estruendo de descargas de artillería. Pero el efecto moral estaba conseguido; los cosecheros se alarmaron ante aquellas muestras de viril independencia vitícola; asustólos semejantes síntomas de fermentación; estudiaron la causa del mal y entonces nació la idea de unir con vía férrea Arganda y Madrid. La línea se construyó pronto; diz que si para acelerar los trabajos se amasaba la obra con vino; pero lo que resulta axiomático es que desde el día en que repercutió en el pueblo el silbido de la locomotora, llenando sus campos de alegría, son más dulces las uvas de sus viñas, y más ricos los caldos de sus bodegas.

Talan, talan... ¡Piii... Uui... El tren vá a partir... Señores viajeros al tren... ¡Ea hasta la vista!... Las tápias del Retiro se quedan atrás con su interminable corona de hojarasca; la máquina silba, pero con dulzura de flauta; los coches no ensordecen con el martilleo de la trepidación, sino que producen un rumor sordo de redoble de tambor; la locomotora es enana, los vagones diminutos; diríase una ferro-carril de juguete de los que se usaban en el casino de San Sebastián. Avanza muy despacio por los eriales de alrededor de la corte; como no teme encontrarse con ningún compañero, apenas bufa ni dá señales de vida, y como nadie le corre y al fin ha de llegar, anda y anda al paso que quiere, pero sin apresurarse jamás, bien que él se excusa conque es de vía estrecha y económico. Váyale en gracia su baratura y la regularidad de su servicio.

Silba poco, pero con oportunidad, porque es muy fino. Salúdale al pasar a Vicálvaro, que allá a la izquierda se nos ofrece de espaldas enseñándonos un polsón de huertos; se duerme luego atravesando interminables llanuras sin una mata, sin un pájaro, sin una casa, todo árido y triste; despierta por Vaciamadrid, lanza un bostezo de vapor, pita como el que abre los ojos para volver a cerrarlos y seguir descansando, y continúa su marcha sin prisas, como jadeante, como aburrido de atravesar tan áridos sitios.

Pero hé ahí a la extrema derecha, al pié de las alturas, siguiendo la elevación del terreno una mancha verde henchida de promesas; los ojos la buscan con ansia y se clavan sin poder apartarse en aquel tono de esmeralda; se advierte allí el agua. ¡Hola! El tren despierta; respira ruidosamente; parece que se ensanchan sus pulmones de hierro... ¡Piii... ¡Qué alegre es su silbido, y cómo lo prolonga ahora como si saludase regocijado a aquella vejación que entolda de pronto la vía con una inmensa techumbre de ramas y hojas! Estamos en la vega del Jarama, pasamos por la Póveda.

El tren atraviesa un espeso bosque en el que los árboles se entrelazan formando una red; el aire es húmedo, fresco, agradable, cargado de aromas silvestres; por todas partes brotan las plantas; todo se vuelven frondas y verduras; la luz cabrillea entre el cordaje de la selva. Rrrnn... aquí está; le atravesamos por un punto de hierro. Sereno y apacible, muy pulimentado y limpio, regando con sus linfas las orillas, describiendo verdes isilllas, cargado de barbos, se viene allí de las lejanías de la derecha y se pierde allí en la lontananza de la izquierda. ¡Vaya con dios el río!

Brillantes, pomposas, con reflejos metálicos, formadas en filas, agobiadas de racimos, se extienden a uno y otro lado las viñas. En medio de ellas, como custodiándolas, velando por su virginidad, se alzan sus tíos, los oscuros olivos, que como no son amigos

de la ostentación, esconden cuanto pueden las acéftunas entre sus ramas. Hemos llegado a la portería de Arganda. Nos siguen rodeando las viñas, como si el término estuviera acordado de cepas para defenderse de la invasión del agua.

Hé ahí la estación del pueblo; se acabó el viaje. El polvo se agarró a la garganta; la sed nos ahoga; pedimos un vaso de agua, y de pronto, al oír esta demanda, se yerguen todas aquellas cepas, desparámanse sus hojas como si las azotara el huracán, se encrespan, despréndense de la tierra que les sujeta, y arrojándonos una lluvia de uvas, fusilándonos a descargas cerradas de racimos, avanzan hacia nosotros sarmientos en alto, gritando con toda la fuerza de sus raíces:

—¡Fuera de Arganda el apóstata!... ¡Muera el agua!

A. PEREZ NIEVA.

TELEGRAMAS

PARIS 10.—El Sr. Valbom, ministro de Portugal en París, sale hoy con dirección a Austria y Alemania en uso de licencia.

ROMA 10.—Los emperadores del Brasil han anunciado su venida para Octubre próximo a esta capital donde se proponen permanecer una semana.

PARIS 10.—Llama la atención el hecho de que algunos consejos generales (diputaciones provinciales) pidan una ley que castigue a los electores que se abstengan de emitir su voto. Se fundan en la necesidad de combatir el indiferentismo político.

BADEN 10.—El emperador del Brasil, antes de su viaje a Roma, visitará la Exposición de Venecia.

PARIS 10.—El Sr. Aroe, ministro que era de Bolivia en París, salió ayer de esta capital con dirección a aquella República para encargarse de la presidencia de la misma.

EL TERROR A LOS ESPÍAS.—UN CORONEL ESPAÑOL

PARIS 10.—Los extranjeros son objeto de una enojosa vigilancia en el distrito militar del 17.º cuartel de ejército. Muchos de ellos, para no sufrir molestias, han abandonado aquel país durante las experiencias militares. Basta ser rubio, llevar anteojos azules ó pronunciar mal el francés, para que los campesinos traten a cualquier turista como a un espía alemán.

Han sido presas por sospechas varias personas, y puestas después en libertad por resultar inocentes.

CASTELNAUDARY 10.—Ayer noche un jefe de policía sorprendió a un coronel de ingenieros español escribiendo todos los detalles del simulacro de la batalla de ayer y recordándole que el general Breart, jefe del 17.º cuerpo de ejército lo había rehusado una tarjeta para presenciar las maniobras, le invitó a abandonar este distrito militar.

El coronel ha salido esta mañana.

Tal es, al menos, la versión que circula aquí, ignorándose el nombre del coronel indicado.

Los periódicos de París publicarán esta noche un despacho en la misma forma; pero falta saber si los hechos son tal como los refiere la policía francesa.

LONDRES 10.—El *Times* compundose esta mañana de los asuntos de Bulgaria, dice que la respuesta de Alemania a la Puerta, considera ilegal la situación del príncipe Fernando de Coburgo, pero que pertenece a la Puerta arreglar dicha cuestión ó indicar el gobierno que conviene a aquel principado.

EL RADICALISMO

PARIS 10.—Los radicales reclaman la política de combate contra los orleanistas en vista de la actitud de éstos, favorable a apoyar a cualquier gobierno republicano que más se acerque a sus principios.

Continúan activamente los trabajos de propaganda para la gran federación republicana de 1889.

Todos los individuos de la izquierda que se han adherido al proyecto de federación, han sido excomulgados por los radicales.

Las tentativas hechas por el gobierno a favor de la conciliación republicana, han perdido toda probabilidad de éxito a consecuencia de la actitud intransigente adoptada por la extrema izquierda.

LO DE BULGARIA

PARIS 10.—El gobierno ha autorizado al cónsul de Francia en Rústchuck para que se ausente en uso de licencia ilimitada.

Se funda en que el prefecto de aquella ciudad no atiende a las reclamaciones que Francia le ha dirigido sobre la seguridad de sus nacionales y en que el personal del consulado francés está constantemente amenazado sin apoyo por parte de las autoridades.

LA CUESTION IRLANDESA

LONDRES 10.—Cámara de los Comunes.—Con motivo de la segunda lectura de la ley de Hacienda, el Sr. Sexton llama la atención de la Cámara sobre los acontecimientos de Michelstown, haciendo responsable al gobierno de la sangre vertida.

El Sr. Balfour contesta que la policía se vió obligada a defenderse, teniendo 29 heridos, tres de ellos muy graves.

Declara que toda la responsabilidad incumbe a los agitadores irlandeses.

El Sr. Edward Reed insiste en que los informes recibidos por el gobierno son sospechosos, porque emanan de la policía.

Declara que el pueblo inglés pide la libertad de reunión, y que no quedará tranquilo si el gobierno prosigue su política suprimiendo las reuniones públicas en Irlanda.

Después de dos horas de discusión, se aprueba en segunda lectura la ley de Hacienda por 82 votos contra 25.

DUELO SIN DUELO

LISBOA 10.—Los periódicos publican hoy el acta de los padrinos del ex-ministro de Marina señor Macedo y del oficial de la armada y diputado señor Ferreira Almeida.

De dicha acta resulta que después de una larga discusión, habiendo aceptado el Sr. Macedo todas las condiciones de desafío, incluso el de pistola, el Sr. Ferreira Almeida, que al principio había aceptado el duelo, puso luego como condición *sine qua non*, que sería destituido previamente del cargo de oficial de marina.

Los padrinos del Sr. Macedo, no habiendo podido aceptar esta exigencia que consideraban contraria a las leyes del duelo, este no ha podido verificarse.

El general Vasco Gades y el Par del reino señor García, padrinos del Sr. Macedo, publican una carta declarando que la dignidad de su apadrinado ha quedado en el lugar que le corresponde.

NUEVA YORK 10.—Ha fracasado el movimiento revolucionario de la República del Salvador. Todos los gobiernos de las repúblicas de la América Central siguen unidos.

Las tropas leales del Salvador han recuperado Puerto Union, después de una refriega en que resultaron varios muertos y heridos.

Entre los últimos se encuentra el jefe insurrecto Batrahone.

CASTELAR EN PAU

PAU 10.—El Sr. Castelar ha llegado esta mañana aquí.

ROBAU Y MIELVAQUE

PARIS 10.—Procedente de Londres, ha llegado a París el Sr. Ruban Donadon.

Se sabe que ha realizado allí una serie de gestiones para impedir el matrimonio de doña Mercedes Martínez Campos con Mielvaque.

El matrimonio de éstos no ha podido verificarse aun.

Ambos viven juntos en Londres, en compañía de varios amigos y de otras personas que han ido de París posteriormente.

El Sr. Ruban anuncia que en breve publicará un folleto sobre este asunto que tanto ha llamado la atención.

BRUSELAS 10.—El periódico *El Norte*, órgano como es sabido de la Cancillería rusa, declara que actualmente no se trata ya de la proyectada entrevista del emperador de Alemania con el zar de Rusia.

NUEVA-YORK 10.—El día 3 del corriente se desencadenó un violento huracán sobre el banco de Terranova, resultando muchos naufragios.

Hay que lamentar muchas desgracias personales. Los pescadores sufrieron mucho.

Las pérdidas materiales son de consideración.—*Fabra.*

CARTAS DE ORENSE

8 de Setiembre de 1887.

Sr. Director de El Globo.

Mi querido amigo: El día de hoy es de aquellos que los pueblos cultos registran con piedra blanca, y es fuerza convenir en que Orense se muestra digno del buen nombre que sin aparatosos alardes, que se avienen mal con su carácter serio y un sí es no es maleante, ha sabido conquistarse entre las ciudades gallegas.

Celebróse a las nueve de la mañana una misa de campaña a que asistieron las fuerzas de la guarnición francesa de servicio, y un gentío inmenso que ocupaba la plaza de Isabel la Católica, la estensa esplanada, ya convertida en anchura vía, comprendida entre aquella plaza y la carretera de Trives, las avenidas y los balcones de los edificios contiguos.

El altar fué alzado bajo el gran arco mudéjar de que he dado a usted cuenta en mi carta de ayer.

Como el día amaneció espléndido, a la grandeza de la solemnidad religiosa y a lo bello de las pompas marciales, unióse la alegría de la naturaleza y de los hombres.

A las doce, una numerosa procesión cívica presidida por el gobernador civil, que lucía el uniforme de jefe superior de Administración, salió del edificio del gobierno, llegando a los pocos momentos a la plaza de Isabel la Católica.

Prorrumpieron las músicas en alegres himnos, tiró de un cordón el gobernador civil, quedó la estatua de Feijóo al descubierto y resonó un aplauso atronadorísimo e inmenso, con el que Orense saludaba al más ilustre de sus hijos. Parecióme por un momento que el bronce se animaba y que el inmortal benedictino, complacido en su apoteosis, realizada por los hombres de su raza, decía: «esa es mi gente».

Los alumnos del Seminario conciliar cantaron admirablemente un himno, música del señor de Benito, maestro de la real capilla, y letra del inspirado poeta galiciano D. Jesús Muruais.

La ceremonia se realizó bien, y consuela el ánimo el contemplar un pueblo que así sabe venerar y perpetuar la grata memoria de sus hijos ilustres.

Hoy habia de ser día de gozo para todos, hasta para los infelices presos en la cárcel provincial. Los señores magistrados de esta Audiencia y el ministerio fiscal, se asociaron a los públicos regocios de la manera más conforme a la alteza de su misión, y a los sentimientos de humanidad, que tan bien sientan en los que administran la justicia: dieron a los 98 presos que hoy pueblan aquel triste edificio, a los dependientes de la cárcel y a las fuerzas encargadas de su custodia, una comida superabundante, paella, carne asada, merluza frita, pan, vino y tabaco. Presenciaron y dirigieron la distribución el respetable presidente Sr. Mella y Montenegro, el ilustrado fiscal Sr. González Pola, y el integérrimo magistrado presidente de sección Sr. Parga y Varela. Los presos les colmaron, a ellos y a sus dignísimos colegas, de bendiciones.

A las cuatro de la tarde se procedió a la distribución de premios en la exposición de ganadería. También presidió el acto el gobernador civil, auxiliado por el activo y entendido ingeniero agrónomo señor Vazquez Moreno, secretario de la junta de Agricultura.

En este momento, ya terminado el acto, pasan por la calle del Progreso las muchas reses premiadas, luciendo, al parecer con cierto orgullo, la moña azul y blanca, distintivo del premio adjudicado.

Para esta noche se prepara una magnífica iluminación en los jardines de Posio, costeadá por el comercio y dirigida por D. Antonio Mathé, de Valladolid.

Y como va a salir el correo, termino la presente repitiéndome de usted afectísimo amigo Q. B. S. M.—*El Corresponsal.*

SECCION DE NOTICIAS

No confirman los ministerios la noticia de haberse tratado por los ministros residentes hoy en Madrid la cuestión del general Terreros.

Aunque parece que el gobierno se halla disgustado con la conducta de este general en lo que se refiere a sus relaciones con las demás autoridades y a sus subordinados en aquel archipiélago, parece que el asunto no se tratará hasta tanto que se encuentre en Madrid el presidente del Consejo de ministros.

El *Pais* confirma lo que se ha dicho respecto de propósitos en el Sr. Ruiz Zorrilla de reorganizar el partido republicano revolucionario sin atender a las precedencias de los que lo hayan de componer ni a los propósitos que han de abrigar para después del triunfo.

La *República* pide al Sr. Ruiz Zorrilla y a los progresistas que sean republicanos, porque hasta ahora no son más que anti borbónicos.

El periódico conservador *El Noticiero*, dice haber oído rumores relativos a trastornos de orden público en el Ferrol.

Nadie más que los conservadores ha oído tal noticia.

La reina regente hizo anteaer la anunciada visita a Tolosa, sin que aconteciera nada de particular.

Ha regresado a Madrid el gobernador del Banco, Sr. Albacete.

El ministro de la Guerra, general Cassola, ha sido agraciado recientemente por el rey de Portugal con la gran cruz militar de San Benito Avis, cuyas insignias le han remitido a la vez que el diploma.

ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO

Han sido nombrados profesores numerarios de la Escuela superior de Comercio de Madrid, los señores siguientes:

De Aritmética y cálculos mercantiles, D. Enrique Lucini y Callejo.

De Contabilidad, teneduría de libros y prácticas de operaciones de comercio, D. Pedro Tejada.

De Geografía y estadística y economía política, D. Pedro Moreno Villena.

De Legislación mercantil y sistemas aduaneros, D. Ruperto E. de San José.

De Francés, D. Cándido Luque.

De Inglés, D. Eduardo Martín Peña.

De Alemán, D. Salvador G. Mediavilla.

De Historia del comercio y complemento de la Geografía, D. Joaquín María Sanromá.

De Historia y reconocimiento de los productos comerciales, D. Luis María Utor.

Ayudantes de las clases: D. Ignacio del Vivar, D. Mariano Muñoz Herrera y D. Vicente Esquivel y Rebaulet.

En la calle del Caballero de Gracia, núm. 6, se ha establecido un nuevo colegio con el título y bajo la advocación de San Miguel Arcángel.

En este colegio se dará a los alumnos primera y segunda enseñanza completas; se les preparará para carreras especiales y para la de Derecho. Estas enseñanzas corren a cargo de un completo cuadro de profesores a quienes dirige nuestro querido amigo el licenciado en Filosofía y Letras, D. Pedro María López.

CONSEJO DE MINISTROS

Los ministros que residen actualmente en Madrid se reunieron en Consejo ayer tarde en la secretaría de Guerra.

Duró este Consejo de las cuatro y media hasta las cinco y media, y en este tiempo sólo se ocuparon los ministros del expediente de indulto del reo que la Audiencia de Málaga ha condenado a la última pena por haber dado muerte a un carabiniere en La Casela.

Los consejeros responsables dijeron al salir de la reunión, que habían acordado proponer a la reina el indulto.

A esto se redujo todo lo tratado en este Consejo. También dijeron los ministros al salir, que no era cierta la noticia dada por un colega de que anteaer se celebrara Consejo alguno.

Al Director de nuestro colega *El Resumen* le fué notificado el viernes por el juzgado de instrucción del Este un auto pidiéndole 3.000 pesetas, para responder a las resultancias del proceso que contra él se sigue, por querrela de D. Liborio García alcaide de Málaga.

Trascurrido el plazo de veinticuatro horas que le fué concedido para constituir dicha fianza sin hacer el depósito conveniente, se procedió al embargo de los muebles y efectos de la casa en que habita nuestro distinguido compañero el Sr. Suarez de Figueroa.

El Resumen dice que la operación fué distraída y casi amena.

Antonio Ortiz, jornalero, y habitante en la calle de Cochilleros, número 3, piso bajo, se puso ayer a examinar una pistola, y tan torpemente lo hizo, que el arma se le disparó y la bala le produjo dos heridas en la mano izquierda.

En la Ribera de Curtidores encontró ayer de madrugada un sereno a un joven que tenía en sus brazos el cadáver de un niño recién nacido.

El sereno condujo al joven con su carga ante el juez de guardia, y allí declaró que se llama Francisco Martínez Martínez, de 21 años de edad, peluquero de oficio, y que el niño que tenía en sus brazos lo había encontrado en el mismo sitio donde fué detenido por el sereno.

La esposa de D. Francisco Picó Rodríguez que habita en la calle de la Greda, núm. 15, piso tercero, acostumbraba, o mejor dicho acostumbraba, porque suponemos que ya no volverá a hacerlo, a dejar escondido el dinero entre los colchones de su cama.

Ayer metió allí un bolsillo con 70 duros en metálico y billetes del Banco de España. Cuando quiso recoger lo que había escondido, no encontró más que el sitio.

D. Francisco Picó dió parte a la delegación de vigilancia del Congreso, y ha sido detenido como presunto autor de la desaparición de los 70 duros, Tomás Cassis, que servía como criado en la referida casa.

En un depósito de paja que habia en la cueva de la casa número 14 de la calle del Peñón, se produjo ayer mañana un incendio.

La pronta intervención de los mangueros y bomberos de la Villa, hizo que el incendio no se propagase a toda la casa.

El dueño del pajar, Jorge Gutierrez Lucas, sufrió varias quemaduras.

Ayer presentaron los guardias del cuerpo de Seguridad en la prevención, a un jornalero que en ocasión de pasar por debajo de su ventana una mujer, arrojó a la calle varios cristales que cayeron sobre ella, causándole algunas heridas en la cabeza.

El hecho ocurrió en la calle de las Maldonadas, pasando desde allí la mujer a la Casa de Socorro del distrito de la Latina, para ser curada.

En un piso bajo de la casa número 14 de la calle del Peñón, se declaró ayer un pequeño incendio, que, gracias a los esfuerzos de los vecinos, quedó sofocado al poco tiempo.

Un carruaje atropelló ayer en la calle del Oso, a una mujer, causándole las ruedas varias lesiones en las piernas.

El conductor no fué detenido.

Ayer, a las cinco de la tarde, fué denunciado por un cerrajerío en la correspondiente prevención, un joven de 25 años, jornalero, que a presencia de varios vecinos, entre ellos el denunciante, había maltratado alevosamente a sus padres en su domicilio, calle del marqués de la Romana.

El joven fué puesto a disposición del juzgado.

Anoche ocurrió un accidente en el Circo Hipódromo, que pone en evidencia la necesidad de hacer que se cumpla la ley de protección a los niños. Un niño como de seis años de edad, cayó de bruces al suelo al dar un salto, y hubo de retirarse inmediatamente de la pista ante las protestas del público indignado al ver al niño con la cara ensangrentada.

Recibimos ayer un telegrama de Orense, en el cual se nos advertía que recogiésemos en la Administración Central un pliego de interés, enviado por el tren correo de Galicia, que llega a Madrid a las diez y catorce minutos de la noche.

Así procuramos hacerlo; pero en la referida Administración se dijo por dos veces a nuestros ordenanzas que no habia nadie en disposición de atender nuestra justa solicitud, y que, además, no se despachaba a tales horas.

No nos extraña la negativa, pues sabemos los puntos que calzan nuestros empleados, en lo que toca al servicio del público. Este para ellos no tiene derecho a nada, y paga a los funcionarios con el único objeto de proporcionarles la mayor comodidad posible.

Descartando el caso particular, aprovechamos la ocasión para reclamar contra un perjudicial e indisciplinable abuso.

Es lo más inconcebible y lo más ridículo para una capital como la de España, y para el gobierno, el hecho de que llegando el correo del Noroeste a las diez de la noche, no se reparta hasta las diez de la mañana siguiente.

Ni en las carterías de último orden sucede cosa tal, pues en ellas pueden al fin los interesados recoger la correspondencia por sí mismos.

Aunque no esperamos ser oídos del ministro de la Gobernación, pues en cuanto al director de Correos el reclamar sería tiempo perdido, así va nuestra protesta contra esta inexplicable incuria, por falta de la cual pierde el público doce horas y sufre los perjuicios consiguientes a tan indebida tardanza.

El corresponsal de un diario conservador anuncia desde París, que está fijada la fecha del 16

para que el Sr. Cánovas contraiga su anunciado enlace en aquella capital, regresando para fin de mes a su casa de la calle de Fuencarral.

Se insiste en que el Sr. Torres (D. P. A.) ha dimisionado su cargo de director en la presidencia del Consejo de ministros.

Anteaer ocurrió un hecho, del que no dimos noticia por su escasa importancia, confiando en que los periódicos ministeriales dirían sin rebozo lo que hubiera.

Visto el silencio de los colegas, diremos que el viernes ocurrió un ligero alboroto en un cuartel por haberse negado los soldados de un batallón de cazadores a comer el rancho.

En su consecuencia, fueron adoptadas las medidas y precauciones de rigor, sin que, por fortuna, se haya reproducido el alboroto.

Anoche se celebró junta general en el Ateneo científico, literario y artístico, con objeto de tratar sobre el proyecto de instalación del alumbrado eléctrico para el servicio interior de dicho centro.

El acuerdo adoptado ha sido encargar de dicha instalación y su servicio a una sociedad que se formará entre sus mismos individuos.

La apertura del curso venidero en el Ateneo no se verificará este año hasta que termine sus tareas el proyectado congreso literario, que se calcula será a primeros del próximo Noviembre.

El Sr. Nájuez de Arce, su presidente, está terminando el discurso de inauguración, que versará sobre «El estado actual de la poesía en Europa, y estudio crítico de sus principales cultivadores».

Entre algunos que tienen motivos para estar bien enterados, hemos oído ciertas referencias acerca de la actitud del Sr. Vega Armijo, que a decir verdad nos han sorprendido.

Sabido es que este hombre público era uno de los personajes de la situación que por sus afinidades con la derecha miraba con prevención los proyectos francamente democráticos cuyo planteamiento es promesa del partido fusionista.

Pues bien, parece que recientemente ha manifestado a sus amigos que el gobierno debe acometer sin vacilaciones ni demoras el plan de reformas políticas y que una vez aprobado en la alta Cámara el proyecto de ley del Jurado poner a discusión el de matrimonio civil y concluir las Cortes actuales su misión cuando sea ley el sufragio universal.

En el interin, cree el Sr. Vega Armijo, el gobierno debe atender preferentemente a la administración pública en sus distintos ramos y proseguir la emprendida campaña moralizadora, empleando todas las energías para que sufran el rigor de la ley los funcionarios que delincan.

Se acentúan los rumores de que nos hicimos eco hace algunos días respecto a que la crisis, si ha de plantearse en breve, obedecerá a la resolución del ministro de la Guerra de retirarse del gabinete si se antepone en las Cortes la discusión de otros proyectos a los de reformas militares que tiene presentados.

Como esto último parece que es lo que sucederá, pues al decir de algunos las Cortes empezarán sus tareas con la discusión del Código penal, el general Cassola ha reiterado sus propósitos, que según ha manifestado, son inquebrantables.

Aunque varios colegas, y la opinión pública, dan como cosa segura el relevo del capitán general de Filipinas, hasta el punto de que algún periódico apunta la idea de que el Consejo de ministros de ayer versaría única y exclusivamente acerca de este asunto, es creencia, entre los íntimos de la situación, que el relevo no se efectuará hasta que el general Terrores cumpla el plazo reglamentario en el desempeño de su destino.

Elevadas influencias han determinado que prospere ese acuerdo en el gabinete.

Por eso sin duda adquirió anoche fundamento la noticia facilitada a los periódicos de la tarde por la *Agencia Madrileña* de que la instancia del brigadier Verdugo no se admitirá por considerarse contraria a la ordenanza en alguno de sus términos.

DISGUSTOS EN LA SITUACION

Las atenciones del Sr. Moret con el general Salamanca y las conferencias entre ambos señores, tienen disgustados a algunos ministros y a importantes personajes de la situación.

A juicio de éstos, la elevada respetabilidad ministerial no sale muy bien parada de tales oficiosidades de D. Sagismundo; pues el hecho de haber el general Salamanca lanzado ciertas acusaciones y de haber deprimido a compañeros del Sr. Moret, exigía de éste una superior circunspección en sus relaciones con el general.

Todo esto saldrá a la colada en el primer Consejo de ministros que se celebre cuando el Sr. Sagasta venga; y las personas imparciales juzgan que el disgusto ocasionado por las ligerezas del ministro de Estado halla justificación sobrada.

El Sr. Moret debiera tener presente las palabras de su antiguo amigo y protector D. Nicolás Rivero, el cual decía que para la batalla todos los individuos de una situación política deberían ir atados unos a otros como los antiguos cimbríos.

Un *Extraordinario* publicado ayer tarde por *El Pais*, nos dió a conocer una carta de París del señor García Ladevesse, dirigida a *La República*, en la cual hace constar contra lo dicho por el Sr. Pi en el manifiesto federal y mantenido por su órgano, que el Sr. Ruiz Zorrilla no fué obstáculo para los fines de la coalición; que lo único que dijo era que no se consideraba con representación suficiente para resolver, en nombre de su partido, los asuntos de la misma; que nunca ha procedido en su campaña revolucionaria por su exclusiva iniciativa, y que está dispuesto a firmar en blanco la fórmula por el mayor número de republicanos aceptada.

En la carta del Sr. Ladevesse, a que más arriba nos referimos, se contienen dos afirmaciones que han sido, y aun serán motivo de muchos comentarios.

Es la primera, la de que el Sr. Ruiz Zorrilla, al presentarle los comisionados del Consejo federal pactista en París, hallábase en una situación excepcional respecto a su partido, porque, como confirmación del voto de confianza que le fué otorgado en la última Asamblea, el Sr. Ruiz Zorrilla, para tomar una decisión definitiva sobre su línea de conducta, necesitaba aguardar a que los votos de sus correligionarios se convirtiesen en obras en lo referente a los medios indispensables para poder realizar las aspiraciones en aquellos acuerdos contenidos.

Y esto más que una razón para argüir a los federales parece constituir un cargo para con sus propios correligionarios.

La segunda consiste en la afirmación de que los coligados caminaron de acuerdo en todo hasta el 19 de Setiembre del año último y esto lo niegan quienes deben saberlo bien de parte de los federales que ya se anuncia contestarán cumplidamente a esta aseveración.

Si se quiere combatir con éxito las calenturas, empleen la *Quina Laroché*.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto resolviendo a favor de la administración una competencia suscitada en

tre el gobernador civil de Valencia y el juez de primera instancia de Sagunto.

HACIENDA.—Orden mandando se aflore por la partida 156 del Arancel, una partida de tejido de borra de seda y lana en la trama y de algodón y seda.

Otra mandando afloar por la partida 245 el muelo con mezcla de harina de avena.

Otra habilitando el puerto de Nois (Lugo) para el embarque de maderas y otros efectos del país.

Otra mandando la forma en que deben despacharse los envases de hoja de lata para exportar escabeche de atún.

Otras declarando caducadas cinco cargas de justicia.

CORREO DE PROVINCIAS

ENTRADA DE LA CORTE EN BILBAO

Bilbao 10 (9 y 15 noche).

«Sr. Director de El Globo:

A las dos y veinte minutos de la tarde, salió de San Sebastián la familia real a bordo del *Destructor*, siguiendo a éste el torpedero *Ariete* y el crucero *Navarra*.

En Ondarros, Lequeitio, Mundaca y Bermeo, numerosas lanchas empavesadas salieron a distancia de la costa, conduciendo multitud de curiosos.

La Diputación provincial de Vizcaya salió en dos remolcadores al encuentro de la escuadrilla que conducía a la regente y comitiva. Muchos vapores llenos de gente estaban estacionados en el Abra. En las Arenas y en Portugalete habia tambien mucho público.

A las cuatro y media apareció el *Destructor*. La regente venia a proa con la duquesa de Medina de las Torres y el general Castillo mirando el Abra con unos gemelos. Entraron tambien en el Abra el *Ariete* y el crucero *Navarra*. Este hizo las salvas de ordenanza a las cuales contestó el fuerte de Serantes.

En el muelle de Portugalete y en el de las Arenas estaban las músicas, las cuales rompieron a tocar, regocijando al público. El buque donde venia doña Cristina, subió la ria, y a las cinco y media dicha señora desembarcaba en el muelle de la Salve. Allí la recibió el ayuntamiento.

Después la corte se puso en camino para la iglesia de Santiago. En la carrera estaban tendidas las fuerzas de la guarnición.

El orden de la comitiva era: las músicas, guardia civil, el tamborilero y los clarines y maoeros del Ayuntamiento. Este y el gobernador precedían al coche real, y seguían los ministros y dignatarios de la corte.

Hubo los vivas de ordenanza.

El *Te Deum* fué cantado por el obispo de Vitoria.

Desde la iglesia de Santiago dirigióse la regente al palacio de Zaballurru, donde se hospedó. En el camino hay varios arcos.

Ha empezado la iluminación, que es espléndida.

Han llegado los periodistas corresponsales de la prensa de Madrid Sres. Gutierrez Abascal, Martínez, Moya, Mencheta, Comba, Gallego, Lon, Clark, Betegon, Bare, Rancés, Vidal, Peña y Gofi y otros que no recuerdo. Unos han venido embarcados en el *Destructor* y otros por el ferrocarril de Durango.

Mañana, misa en Begonia, recepción en el Palacio de la diputación provincial y demás fiestas anunciadas.

De todos los pueblos circunvecinos han venido nubes de aldeanos, atraídos por la novedad y las fiestas.—G.

Buen hallazgo

«Madrid 20 de Junio de 1887.—Tengo el gusto de participar a usted que he tomado la caja de Piladoras Suizas que me ha enviado; con ellas he logrado un resultado completo contra la mala digestión de que padecía hace mucho tiempo.

Fiel a la verdad, y siendo a usted a quien debo m curación, le autorizo para que lo publique.—Carlos Anglada.—Leon, 40 y 42, principal.—Al. Sr. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont.—París.

BANCO GENERAL DE MADRID

Alcalá 49 cuadruplicado.

Se admiten con bonificación cupones del vencimiento de 1.º de Octubre de 1887 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba 1886.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy.	Alza	Baja
4 por 100 al contado.....	6 85	66 85	»	»
— fin de mes.....	66 85	66 85	»	»
— pequeños.....	66 95	66 95	»	0,10
— exterior.....	66 00	66 35	»	»
4 amortizable al contado.....	83 95	83 85	»	0,10
— pequeños.....	83 90	83 80	»	0,10
Bill. de Cuba al contado.....	6 50	66 40	»	0,10
Banco España: acciones.....	418 00	414 00	0,50	»
— Hipotecario id.....	000 00	000 00	»	»
— Id. cédulas 5 0/0.....	020 00	000 00	»	»
— Id. cédulas 6 0/0.....	104 00	000 00	»	»
— Obligaciones 5 0/0.....	000 00	000 00	»	»
— de Castilla, acciones.....	000 00	0 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	118 75	118 70	»	0,05

Letras: Londres, a 90 días vista..... 47,15.
— 8 idem..... 46,30.
— París, a 8 idem..... 4,45.

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSEIN

Madrid: contado, 00,00.—Fin de mes, 66,9; operaciones.
Barcelona: interior, 68,8; exterior, 68,37.
París: 67,88.—Londres: 67,12.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,81.

LONDRES 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,66.

PARIS 10.—Bolsa fondos franceses: 8 0/0 82,20; 4 1/2 por 100, 1 8,90.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67,85.—Obligaciones de Cuba 473,00.—Consolidados ingleses, 101 5/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 67,29 3/4.

LONDRES 10.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,18.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburg hermanos, Principes, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana 20 centígrados sobre cero.

A las doce id., 25 id.

A las cuatro de la tarde, 24 id.

A las seis, 22 id.

La máxima fué 27 id.

La mínima, 1 id.

El barómetro marca 709 milímetros.

Tiempo variable.

SANTO DEL DIA

San Jacinto.

ESPECTACULOS

WILLIE.—8 1/2.—Efectos de la gran vía.—La gran vía.—La mora del cura.—Efectos de la gran vía.

4 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Efectos de la gran vía.

LARA.—8 1/2.—Niña Pancha. En el cuarto de mi mujer.—El padron municipal.—Segundo acto.

4 1/2.—La alondra y el gorrión.—Día completo.—El padron municipal.

MARAVILLAS.—8 3/4.—Papa la frescachona o el colegio desventurado.—A la chita callando.—Los valientes.—Oser en la trampa.

5.—Niña Pancha.—Los valientes.—Se gisa de comer.

BOULETOS.—8 1/2.—Don Dienero.—Pintar como querer.—Los estanqueros aéreos.—Máquinas Singer.

PRICE.—5 y 9.—Dos funciones populares a mitad de precio todas las localidades.—Toman parte los hermanos Bolset, M. James y mis Amalia y pantomina.

GIROO HIPODROMO.—4 1/2 8 3/4.—Variadas funciones.—Repeticion de la parodia de toros El Hércules Carpi.

CENTRO DE RECREO.—Pasos de Bouleto, 8.—Funciones de equilibristas, pantomimas, cuadros disolventes y baile por todo el cuerpo coreográfico.—Sillas con estrada, 25 céntos.—A las nueve de la noche.

TEATRO GIGNOL.—Pasos de Bouleto, 8.—8 3/4.—Funcion extraordinaria.

Gran fabrica de mesas de billar de

CAMILO LAORGA

En esta gran fabrica industrial, á fuerza de perseverancia y grandes saos-ficiles, se ha podido conseguir que los billares con tableros de pizarra y bandas norte-americanas que se fabrican, compitan ventajosamente con los demás que se fabrican en Europa; y para que el público pueda apreciar á la altura que se encuentra este establecimiento, quedan convertidos en exposicion permanente sus talleres y vastos almacenes de toda clase de mesas, manera y forma de poder apreciar la bondad de las mismas.

Entrada libre de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

26, Peñuelas, 26.—Teléfono 867.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

REFERENTES A LA RECONQUISTA DE GRANADA

por Emilio Castelar.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administracion de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse á la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil es añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurreccion histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Se ha puesto á la venta el tomo II

FOLLETON DE "EL GLOBO" 29

SUENOS DE SANGRE

por

WILKIE COLLINS

al comisario de policía. A él es á quien le incumbía velar sobre ella, y no á nosotros.

Alargué la mano silenciosamente para recibir el frasco; temía faltar á la doctor si me atrevía á contestarle. Debía haber comprendido, como yo, que pedía láudano para envenenarse. Me pareció, según mi opinion, que había tomado el asunto con mucha indiferencia. Me concreté á darle las gracias y me marché.

Me esperaba, según me lo había prometido, yendo y viniendo por la calle desierta. Su talle elevado y gracioso, su hermoso rostro, su cutis nacarado, su rubia cabellera cenicienta, sus grandes ojos azules, recibían los rayos de la luna, cuya claridad realzaba sus atractivos. Cuando se volvió para hablarme, parecía la diosa Hebe.

—¡Vamos!—dijo.—¿Qué es lo que quiereis de mí? A pesar de mi orgullo, ó de mi reserva, ó de mi buen sentido, ó de todo lo que os plazca, mi corazón le perteneció desde ese momento; le agarré las manos y le dije lo que pensaba, con la misma franqueza que si la conociese desde mi niñez.

—Pensais poner fin á vuestra existencia,—le dije,—y quiero impedirlo. Si os sigo toda la noche, no podréis ejecutar tan funesto plan.

Echóse á reir.

—Habiéis visto que el doctor me niega el láudano. ¿Os importa algo que viva ó que muera?

Me apreté dulcemente las manos al dirigirme esta pregunta.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las pildoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por farnejas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores pormayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

Males de Estómago, Dispepsias, Anemia, Calenturas, etc.

QUINA-LAROCHE

Recompensa de 16,600 fms. de ORO

A LAROCHE, Farmacéutico PARIS, VIENNA, NIZA, etc.

El Quina-Laroché no es una preparación vulgar; sino el resultado de trabajos que han valido á su autor las más altas recompensas del Estado. El mismo ferruginoso.

PARIS, 22 & 19, rue Drouot, y en las Farmacias.

Se expende en las farmacias de los Sres. Moreno Miguel, A. Orozco Muñoz.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento de tipografía con toda la perfeccion que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto á disposicion del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos ú obras extensas, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

TRIPLE AGUA COLONIA

La Moda Elegante

DE BLAS CUESTA E HIJOS, VALENCIA

PERFUMERIA UNIVERSAL dedicado á la elegante y distinguida sociedad aristocrática y á las personas de buen tono y delicado gusto en los perfumes finos de tocador.

De venta en las principales perfumerías, farmacias y droguerías, á 10 REALES FRASCO GRANDE y á 6 REALES FRASCO PEQUEÑO.

Depositarlos para á venta al por mayor: en Madrid, don Melchor García, en Barcelona, Sres. Alomar y Uriach; hijos de J. Vidal y Ribas; Gumersindo Blanchar; Múnera, hermanos; Muner, Botta, Oliver y compañía; Safford; Ferrar y compañía; Serra Vis y compañía; Vehil hermanos y compañía; Vicente Ferrer y compañía, y perfumier de Lafont, Call 30, esquina plaza de San Jaime.

RENTA EXTERIOR 4 %

Momento favorable para comprar á prima.

Con 320 pesetas de garantía compramos 2.000 fcs de renta; con 640 pesetas de garantía compramos 4.000 fcs de renta. El plazo de un mes produce 2.000 fcs de beneficio por cada 4.000 de renta. El riesgo que se contrata es limitado á la cantidad que se deseen pleitear la operacion. Envió franco de la Circular. S. POLAK, bank, 18, rue de Vienne, PARIS

Los relojes más económicos y mejores son los de

DONAT FER Y LOS DE PELAYO

LOS HAY EN TODAS LAS PRINCIPALES RELOJERIAS.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y de más artículos de última novedad; elegancia y economía.

10, HERNAN CORTES, 10

IMPORTANTE A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS

Con unos 2.000 rs. de capital y dos dias de trabajo por semana, se obtienen fácilmente de cuatro á seis pesetas de producto diario. Se mandan explicaciones impresas á todo el que las pida á D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD REAL.

Sus ojos buscaron los míos con lánguida mirada que conmovió hasta las fibras más recónditas de mi corazón. No pude hablarle, tal era la emoción que me embargaba en ese instante.

Me comprendió á pesar de mi silencio. —Me habéis dado deseos de vivir al hablarme con bondad,—me dijo.—El cariño produce un efecto maravilloso en las mujeres, los perros y demás animales domésticos. Sólo los hombres se libran de su influencia. Tranquilizaos... os prometo cuidarme como si fuera la más feliz de las mujeres. No quiero que os molesteis por más tiempo. ¿De qué lado vais?

¡Miser de mí! Había olvidado otra vez á mi madre con el medicamento que le habían recetado en la mano.

—Voy hacia casa...—dijo.—¿Dónde vivís?... ¿en la posada?

Se rió amargamente é indicándome el barracón. —Esa es mi posada por esta noche,—dijo.—Cuando me cansé de andar por los alrededores, iré allí á reposarme.

Nos fuimos juntos hacia mi casa. Me permití preguntarle si no tenía amigos.

—Si creyera que me quedase un solo amigo, no me hubierais encontrado en este pueblo. El que yo creía que lo era, me ha cerrado su puerta, y hace pocas horas que él y sus criados me han amenazado con entregarme á la policía. No tenía ningún otro sitio á donde ir, después de haber recorrido, sin provecho, vuestro pueblo. No poseo más que esa moneda de oro, que creo es falsa, que he ofrecido al doctor y los harapos que llevo encima. No me ha atrevido á ir á la posada. He andado, sin saber á dónde dirigirme, preguntándome cuál sería el mejor medio de salir de este mundo... sin desfigurarme y sin sufrir demasiada. No teníais ningún río en estos contornos. No sabía como poner fin á mi existencia cuando os he visto llamar á la puerta del doctor. Me fijé en los frascos de su botica cuando entrasteis, y me acordé á seguida del láudano. ¿Qué ibais á hacer allí? ¿A buscar alguna medicina?... ¿Para vuestra esposa, quizás?...

—No estoy casado.

Se echó á reir otra vez.

—¡Sois soltero! Si estuviera mejor vestida, quizás tuviese alguna probabilidad.... ¿Dónde vivís?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Woodmartre.

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones.

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacometrezo, 32; Borrell hermanos; M. Miquel; Dr. Just, R. Hernández; Lomana.

ALMONEDA VERDADERA

Está abierta en la calle de Gravina, número 20, principal, derecha, todos los dias no feriados, de 9 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde. Hay una buena mesa de desarme de 6 metros de larga por 150 de anchura, con rico tapete de paño azul marino, propia para un salon de consejo, biblioteca, salon de lectura, mesa de comunidad u otro destino análogo. Hay buenas mesas de despacho, librerías, centros de bronce de gusto y muebles de casa. Hay una anaqueleira á la abierta de 62 metros cuadrados, con 9 ordenes de estrepajo y techo, con su correspondiente cornisa. NO SE ADMITEN PRENDIEROS.

POSADA DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte. Chocolates y pasta de cacao de la Montañesa de Santander Noviciado, 12, Madrid. Se sirven á domicilio.

En este momento llegábamos á la puerta de mi casa. Me dió la mano para despedirse. Sin hogar ni asilo, como ella se encontraba, no me había pedido una sola vez que la diera albergue durante la noche. Fui yo el que le propuse pasar la noche bajo mi techo, sin que lo supiera mi madre ni mi tía. Nuestra cocina estaba construida detrás de la casa. La bella desconocida podía permanecer allí sin ser vista ni oída hasta por la mañana. La llevé á esa cocina; colocó una butaca para que se sentara cerca del fuego de la chimenea. Confieso que no me portaba bien. ¡Pero qué hubierais hecho en mi lugar? Bajo vuestra palabra de honor decidme si hubierais dejado á esa hermosa criatura sola en un barracón como si fuera un perro extraviado. ¡Que Dios tenga compasion de la mujer que quisiera á un hombre capaz de hacer semejante crueldad!

La dejé cerca del fuego y me fui al cuarto de mi madre.

Si habéis experimentado alguna pena de corazón, comprendereis lo que debí sufrir, en secreto, cuando mi madre me dijo cogiendo la mano con cariñosa solicitud: —Siento que te hayas molestado esta noche, Paco.

La di la medicina y esperé cerca de ella que la crisis pasase. Fuese á dormir mi tía, y quedamos mi madre y yo solos. Noté que su pupitre no estaba en su sitio acostumbrado, y si á su lado encima de la cama. Observé que miraba el pupitre.

—Hoy es tu cumpleaños,—me dijo.—Paco. ¿Tienes algo que comunicarme?

Había yo olvidado de todo punto el sueño de la posada y no tuve idea de lo que mi madre quería decirme cuando me dirigí la anterior pregunta. Durante un rato temí que sospechara alguna cosa. Le contesté mirando á otro lado.

—No tengo nada que decir, madre.

Me hizo una seña para que me acercara y le diera un beso.

—¡Dios te bendiga, hijo mío!—dijo—y haga que pueda felicitarte muchos años.

Me acarició, cerró sus ojos y se entregó á un sueño tranquilo y saludable.

Bajé sin meter ruido la escalera. Apoyé mi mano, vacilando, en la puerta de la cocina que estaba cerrada.

Si hubiera tenido libertad para decidirme, hubiese

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

TONICO-GENITAL

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD, ESPERMATORREA, DEBILIDAD, ETC. Recomendamos á todos los pacientes que sufren de somnolencia ó alguna medicacion pídan personalmente ó por correo un curioso folleto que sobre estas dolencias y su curacion se regala en el frasco. MADRID, MONTENA, 22, 1.ª, MADRID

Mad. Antoine et fils

Dentistas de SS. MM. Puerta del Sol, 13, 2.º e Infantas, 12.

Matacallos Oñate

Curacion radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 4 pesetas.

MALES VENÉREOS

y de la matriz Dr. Barragan. Consul a, 10 á 1 y 6 á 9. Corredora, Baja de S. Pablo 22, pral

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada dia va alcanzando la tirada de EL GLOBO, nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio é industrias de Madrid, provincias y extranjero. Los señores anunciantes encontrarán en los precios grandes y positivas ventajas.

NO MAS SANGRIAS

Con los preparados de Acónito y Canchalagua de Sanchez Ocaña, muy útiles en afecciones por exceso de sangre. Enolaturio, 10 rs.; los jarabes, 6 rs. En su farmacia: Alocha, 35, frente á la de Relatores.

SE OFRECE 50 POR CIENTO

lo ménos de beneficio mensual por cantidades desde 10 pesetas.—Capital asegurado.—Operacion de todo descanso. Dirigirse al Sr. D. A. Adolphe, 25, rue Boissy d'Anglais, Paris.

LA NUEVA COLONIAL

Exigir en todas las tiendas de comestibles, colmados y confiterías el acreditado chocolate de La Nueva Colonial. No equivocarse con el de la Compañía Colonial; el verdadero tiene por marca una águila volando sosteniendo con sus garras la trompeta de la fama. Depósitos: Madrid, Cármen, 7; Barcelona, Hospital, 46.

CONSIGNACION Y VENTAS ESPECIALES

DE VINOS

DE ESPAÑA Y DE BURDEOS

E. BOUCHERON Y COMP^A

Depósitos, almacenes y oficinas, 21, Avenue du Petit-Chateau, y 52, 54 y 55, Rue de Blye.—Bercy (Paris).—Oficinas en Burdeos.

Los capitales de que disponemos permiten aceptar todos los negocios de vinos, en la forma y manera que dicen los estatutos, cuyo resumen se halla en la circular dirigida á fines de Enero á los propietarios, cosecheros, negociantes, etc. de España, que remitirnos á cuantos nos la pidan, para mejor conocimiento de las condiciones mercantiles que convienen á ella y sus consistentes. Anticipos sobre las mercancías consignadas. Libre responsabilidad á nuestra clientela, por almacenaje, seguridad, vigilancia, cuidados, trasiegos, gestion de ventas, instalacion, corretajes, comision, mediante 350 francos por hectolitro durante 60 dias. Agente principal para las ventas públicas en el palacio de la Bolea, M. Fortin, corredor jurado del Tribunal de Comercio de Paris. Detalles referencias, informaciones, garantías, cuantas pidan los solicitantes. Clientela respetable en Paris entre las colonias rusa, inglesa, americana, etc., para los vinos finos y ordinarios, además de la confianza que la prestan las casas francesas más respetables. Contamos al presente con las muy acreditadas marcas de España. Dirigir toda la correspondencia 55, rue de Blye, Paris (Bercy).

La flor de los melonares de secano.

Sandias de Crevillente (Alicante), criadas en secano. La clase es fina, especial y se garantiza. La que no salga encarnada y buena no se cobra.

A 20 céntimos de peseta el kilo.—Fuencarral, 19 y 21, Horchatería de Cayetano Polo.

escapado á la tentacion. ¿Quién sabe? El hecho es que no tuve tiempo para ello. Ella me oyó y abrió la puerta de la cocina. Nuestras miradas se encontraron. Desapareció mi indecision.

Nos encontramos solos, sin que nadie sospechara donde estábamos, ni nos molestara en las horas siguientes. Ese tiempo le bastó para revelarme el secreto de su vida, tan mal empleada. Le bastó ese tiempo para apoderarse de mí, y hacer de mi persona su esclavo. Es casi inútil insistir respecto á las desdichas que la hicieron descender á los últimos peldaños de la escala social; son desgracias demasiado vulgares para que interesen á nadie.

Lámase Felisa Warlock. Nació y se crió entre una familia de la nobleza. Pero había perdido su position, su reputacion y sus amigos. La virtud se extremaba al verla; el vicio habíase apoderado de ella para el resto de sus dias. Era chocante, era vulgar, lo cual viene á ser lo mismo; pero lo digo y lo repito, había yo perdido todo imperio sobre mí mismo.

¿Tiene esto algo de particular? Recordad quien yo era. ¿Dónde hubiera yo encontrado, entre las mujeres de mi clase, una que se le pareciera? ¿Quién andaba como ella? ¿Quién tenía tan buen aire? ¿Quién sabía dar un beso con tanta dulzura? ¿Quién sabía reirse con tanta gracia? ¿Quién tenía un pié, una mano, un cutis, unas formas como las suyas? No tenía ningún defecto. De todo su ser, se exhalaba, os lo aseguro, un verdadero perfume natural que me embriagaba. Cuando me daba un abrazo, sus brazos me rodeaban como dos alas de querubines, y su sonrisa iluminaba mi corazón como si fuera un rayo del astro del dia. Os reiréis ó me criticaréis, cuanto queráis, al oírme, según vuestro carácter. No trato de disculparme; trato únicamente de explicar lo que sentía. Sois personas de la buena sociedad; lo que á mí me deslumbraba y me enloquecía, estáis acostumbrados á verlo todos los dias y á todas horas. Angel caído ó no caído, el caso es que ella era una verdadera señora y yo un infeliz mozo de cuadra.

Antes que se despertaran los de la casa la hice que se fuera en el primer tren á una gran ciudad industrial de nuestro distrito.

Allí, gracias á mis ahorros, podía comprarme ropa y alojarme en una casa desconocida, cuyos dueños no se ocuparían más que de que pagara con puntualidad. Allí, con un pretexto ú otro, podría yo ir á vi-

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...

—¿Aquí?...